

# El mexicano es masoquista o se manipulan las elecciones

**N de R.** Con el tema de las elecciones celebradas durante el actual sexenio, presentamos la tercera de las cinco entregas en que se incluyen el análisis del sistema político mexicano que abordó ante EL PORVENIR Lorenzo Meyer, politólogo investigador de El Colegio de México, con grado académico en doctorado

**En las dos restantes entregas, se incluyen sus puntos de vista sobre los cambios sufridos por el papel que juega el PRI dentro del sistema político y las relaciones del actual gobierno con el sindicalismo oficial.**

## Luis Angel Garza Villarreal

La existencia de un verdadero juego electoral en nuestra vida política —en cuya práctica es más forma que fondo— pudo ser una vía de cambio sustancial del sistema político mexicano, pero quedó sólo como una promesa incumplida.

En el momento álgido de la crisis, en medio de grandes dudas y cuestionamientos, llegó al poder Miguel de la Madrid prometiendo una renovación moral “que no sólo incluyó el no robarás, sino también el otro mandamiento, el sí respetarás el voto de tu prójimo”, apunta Lorenzo Meyer.

Las elecciones de Chihuahua y Durango parecieron el inicio del cumplimiento de esta promesa de garantizar elecciones limpias, no simbólicas sino reales.

Sin embargo, añade el investigador de El Colegio de México, en las elecciones subsecuentes de 1983 se observó que —a pesar de la clara tendencia en lo urbano de los votantes en favor de los partidos de oposición, principalmente hacia el PAN— se reportaron triunfos casi totales del PRI.

“Y esto implica una de dos alternativas: o

la fidelidad de los mexicanos hacia este partido que trajo al país el desastre es tan grande que raya en el masoquismo político, o se manipularon los resultados electorales”, comenta.

En política, agrega Meyer, muchas veces la forma es el contenido y ahora, con la percepción de elecciones nada cristalinas, “encontramos sencillamente que volvemos a lo mismo”.

Se mostró —continúa— que el PRI no está dispuesto a dejarse quitar prácticamente nada de lo que tiene “y por las buenas o por las malas ha hecho que esa vía que pudo ser una forma de cambio sustancial, tampoco se materializará”.

Se negó así la presencia real de los partidos políticos en la vida nacional, la posibilidad de contar con un verdadero juego electoral que no tenemos “porque en la práctica siempre ha sido más forma que fondo”.

“La última elección en que hubo en México una elección, con una competencia real, fue la de Madero en 1911 y no por Madero sino por la vicepresidencia que fue la que se compitió”, comenta el politólogo.

¿Cuál elección posterior presentó una alter-

nativa real, fuera de una candidatura de oposición “palera” o dada por muerta de antemano?, pregunta Meyer y se responde negativamente.

Con la crisis, apunta, se pensó en que la promesa presidencial pudiera concretarse, porque el sistema podía usar el juego electoral como válvula de escape que dejara escapar vapor del descontento social.

“Se mostró con evidencia que se tiene un recelo —por no decir temor o verdadero pánico— a las elecciones, en cuanto las urnas salen del campo y se encuentran con el pavimento”, añade Meyer.

Se volvió a las prácticas antiguas y los partidos de oposición —principalmente el PAN, “con el que no comulgo, pero respeto como fuerza electoral”— se quedaron con una presencia en la vida política mucho menor de lo pudiera haber sido.

Cuestionado al respecto, el politólogo afirmó que las viejas prácticas se retomaron con un retroceso en las formas al realizarse los fraudes electorales en forma más burda.

“Como que los sabios alquimistas del pasado ya no estaban y Gobernación recurrió a gente sin experiencia que realizaron el manejo electoral más por la fuerza que por la finura.

Pero en el equipo del gobierno actual se mantienen a gente con amplia experiencia en la materia, como Jesús Reyes Heróles, se le replicó.

“Habrá, pero en Gobernación está al frente alguien con ideas muy fuertes que no permitiría que nadie se metiera en su terreno”, respondió el politólogo finalmente.